

PAUL RICŒUR | TIEMPO Y NARRACIÓN

configuración del tiempo en el relato histórico



traducción de
AGUSTÍN NEIRA

TIEMPO Y NARRACIÓN
I
Configuración del tiempo
en el relato histórico

por
PAUL RICŒUR





siglo xxi editores, s.a. de c.v.

CERRO DEL AGUA 248, DELEGACIÓN COYOACÁN, D4310, MÉXICO, D.F.

siglo xxi editores argentina, s.a.

TUCUMÁN 1621, 7 N, C1050AAG, BUENOS AIRES, ARGENTINA

portada de carlos palleiro

primera edición en español, 1995

quinta edición en español, 2004

© siglo xxi editores, s.a. de c.v.

isbn 968-23-1965-x (obra completa)

isbn 968-23-1966-8 (volumen 1)

primera edición en francés, 1985

© éditions du seuil, paris

título original: *temps et récit. i: l'histoire et le récit*

derechos reservados conforme a la ley

impreso y hecho en México/printed and made in Mexico

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN ESPAÑOLA, por MANUEL MACEIRAS	9
INTRODUCCIÓN	31
PRIMERA PARTE: EL CÍRCULO ENTRE NARRACIÓN Y TEMPORALIDAD	
1. APORÍAS DE LA EXPERIENCIA DEL TIEMPO. EL LIBRO XI DE LAS <i>CONFESIONES</i> DE SAN AGUSTÍN	41
1. Aporías del ser y del no-ser del tiempo, 44; 2. La medida del tiempo, 53; 3. "Intentio" y "distentio", 58; 4. El contraste de la eternidad, 66	
2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA TRAMA. UNA LECTURA DE LA <i>POÉTICA</i> DE ARISTÓTELES	80
1. La melódica: el binomio "mímesis"- <i>"mythos"</i> , 82; 2. La trama: un modelo de concordancia, 91; 3. La discordancia incluida, 97; 4. El antes y el después de la configuración poética, 103	
3. TIEMPO Y NARRACIÓN. LA TRIPLE "MIMESIS"	113
I. <i>Mímesis I</i>	115
II. <i>Mímesis II</i>	130
III. <i>Mímesis III</i>	139
1. El círculo de la "mímesis", 141; 2. Configuración y lectura, 146; 3. Narratividad y referencia, 148; 4. El tiempo narrado, 155	

SEGUNDA PARTE: HISTORIA Y NARRACIÓN

1. EL ECLIPSE DE LA NARRACIÓN	169
1. Eclipse del acontecimiento en la historiografía francesa, 170;	
2. Eclipse de la comprensión: el modelo "nomológico" en la filosofía analítica de lengua inglesa, 194	
2. ALEGATOS EN FAVOR DE LA NARRACIÓN	209
I. <i>Explosión del modelo nomológico</i>	209
1. Una explicación sin legalidad: William Dray, 209; 2. La explicación histórica según G. Henrik von Wright, 224	
II. <i>Argumentos "narrativistas"</i>	241
1. La "frase narrativa" según Arthur Danto, 242; 2. Proseguir una historia, 251; 3. El acto configurante, 260; 4. La explicación por medio de la trama, 269; 5. "Cómo se escribe la historia", 281	
3. LA INTENCIONALIDAD HISTÓRICA	
Introducción, 290; 1. La imputación causal singular, 300; 2. Las entidades de primer orden de la historiografía, 315; 3. Tiempo de la historia y destino del acontecimiento, 335	
CONCLUSIONES	365

PRESENTACIÓN DE LA EDICIÓN ESPAÑOLA

La filosofía de Paul Ricœur arriba a sus conclusiones tras una discusión lenta y rigurosa con los interlocutores que considera no más afines a sus propósitos, sino con aquellos que más los ponen en entredicho. Toda su filosofía está así elaborada desde una pluralidad de intervenciones que, dotándola de una evidente riqueza, la complica e incluso compromete.

El objeto de esta presentación, al publicarse en español el primer volumen de su última obra, es llamar la atención sobre la profunda unidad no sólo de su propósito ontológico fundamental, sino también de la pertinencia en la elección de interlocutores y temas. Tal llamada de atención me parece justificada teniendo en cuenta que una lectura de la obra de Ricœur, desde presupuestos no estrictamente ontológicos, dejaría su filosofía desposeída de su único objetivo. Nuestra intención es, precisamente, contribuir a señalar ese hilo conductor ontológico que no puede olvidarse al leer todos sus textos sobre el simbolismo, la lingüística, la poética, la historia, la narratividad, etc. Sin duda, el filósofo va a encontrar en la obra de Ricœur materiales heterogéneos y extraños al lenguaje ontológico tradicional que deberá pensar e integrar en la unidad del discurso sobre el ser del yo.

Y el no filósofo (lingüista, historiador, mitólogo, narratólogo, psicoanalista, teólogo, etc.), no podrá pasar por alto, a su vez, la intención ontológica de toda la obra.

Las páginas siguientes pretenden señalar los hitos de este itinerario progresivamente consecuente.

I. FENOMENOLOGÍA Y HERMENÉUTICA

Con sus palabras, podría la filosofía de Ricœur ser llamada "una filosofía sobre el sentido del sentido". ¿Qué significa tal redundancia? Rápida y vulgarmente dicho, significa que el lenguaje usufructúa el sentido que es patrimonio del yo. Por lo tanto, el

sentido, dificultosamente buscado por la filosofía de Ricoeur, no se agota en la interpretación neutra y desinteresada de los textos, movida por preocupaciones poéticas, históricas o literarias. Eso sería, desde el inicio, retirar de la reflexión “el agujón de la lucha” y, por lo tanto, la auténtica significación de su empresa. Por el contrario, para su filosofía, el lenguaje, los signos, los textos... van a ser el polo objetivo en el que, abandonando a Husserl, se apoya la reflexión para identificar la realidad de la conciencia intencional.

La hermenéutica de Ricoeur, injertada sin duda en la fenomenología de Husserl, viene a ser su subversión en la medida en que, como él mismo reconoce, es ella “su realización” al pretender hacer posible una fenomenología real que logre evitar la huida hacia un fundamento inalcanzable, como le sucede a Husserl.

Precisemos tales conceptos.

1. La fenomenología de Husserl, en polémica con el psicologismo, el naturalismo y la antropología, pretende fundar las condiciones de todo conocimiento absoluto y universal —de toda ciencia, por lo tanto— en una dimensión no psicológica que Husserl llama fenomenológica, libre de todo supuesto y de toda traza naturalista y positivista. La fenomenología se convierte así en una reivindicación del “fundamento último”, recordando a Fichte. Fundamento que radica en la intuición del sujeto por sí mismo, convertido en polo intencional, que se enfrenta, como correlato objetivo, a un campo de significados esenciales. Por medio de la *epojé*, se pretende alcanzar un ámbito de sentido que prescinde de las cosas y de cuestiones de hecho; esto es, del mundo.

Con este método, el *yo* se hace intelectualmente presente a sí mismo para considerar intuitivamente sus actos sin confundirse con ellos. O sea, que lo plenamente intuido es la subjetividad inmanente, resultando siempre dudosa toda trascendencia. De este modo, la fenomenología se confina en una búsqueda retroactiva —inacabada siempre— hacia el fundamento subjetivo. Y eso no sólo en las *Investigaciones lógicas* y en las *Meditaciones cartesianas*, sino incluso en el último Husserl, ya que su recurso postrero —la *Lebenswelt*— no deja de ser una realidad siempre supuesta y nunca encontrada.

Como consecuencia, la reflexividad del yo no logra alcanzar la inteligibilidad del sentido intencional de los actos noéticos. En efecto, *noesis* (polo subjetivo) y *noema* (polo objetivo) de la intencionalidad deben ser entendidos en unidad, y, por lo tanto, cada síntesis objetiva remite a una cada vez más radical síntesis subjetiva, con lo cual la reflexión noético-noemática no alcanzará jamás la adecuada comprensión de *sí* por *sí mismo*.

Husserl no escapa, pues, al idealismo.

2. Ricœur recurre entonces a Heidegger. En efecto, el ideal de una justificación última de toda ciencia encuentra su límite fundamental en la "condición ontológica de la comprensión". Radicalizando la distinción husserliana entre fundamentación trascendental y justificación última, la hermenéutica parte del reconocimiento de una relación de inclusión y pertenencia mutua del sujeto, pretendidamente autónomo, y del objeto que se le opondrá. De este modo, el sujeto que interroga debe ser considerado como perteneciente a la cosa sobre la que interroga. Porque primero pertenecemos participativamente a un mundo, "podemos luego preguntarnos por su sentido".

Se acepta así el presupuesto de Heidegger, según el cual "ser en el mundo" precede a la reflexión. Entonces, el "comprender" tiene una significación ontológica: pertenece al "Dasein". Esta *pertenencia ontológica yo-mundo* es anterior y previa a la constitución del yo como sujeto enfrentado con un mundo de objetos. Tal pertenencia, anterior a la constitución de la subjetividad, hace posible un segundo movimiento: la posibilidad de una *distancia* entre el yo y los actos en los que se objetiva. Distancia que es la exigencia dialéctica de la pertenencia y que hará posible el movimiento reflexivo que va del signo al acto y de éste al ser del yo.

Aquí se aparta también Ricœur de Heidegger.

3. Aceptando la ontología de la comprensión, no va a continuar la hermenéutica por la "vía corta" heideggeriana dirigiéndose hacia la analítica del "Dasein". Puesto que la comprensión que resulta de la analítica del "Dasein" es la misma por la que "este ser" se comprende como "ser", y es en el lenguaje donde aparece la com-

prensión como modo de ser, Ricœur considera necesario sustituir la "vía corta" de la analítica del "Dasein" por la "vía larga" del análisis del lenguaje. De este modo, toda comprensión de sí deberá ir mediatizada por el análisis de los signos, los símbolos y los textos en general. O sea, la comprensión ontológica queda pendiente de la interpretación hermenéutica.

La obra de Ricœur comienza constatando el fracaso de la fenomenología. Una de sus primeras obras, *Le volontaire et l'involontaire*, iniciada con los presupuestos de la fenomenología de Husserl, cambia de método para buscar en el concepto de *misterio* de G. Marcel una nueva orientación.

Y todo el razonamiento de *L'homme faillible* conduce ya a reclamar el auxilio del lenguaje simbólico para identificar las categorías de la antropología fundamental. Su obra posterior no hará sino ampliar tal recurso hasta alcanzar los textos históricos y las narraciones de ficción, como prueban los tres volúmenes de *Tiempo y narración*.

Con este método, la identidad del yo se "deducirá" —en sentido kantiano— primero a partir de los símbolos, viniendo a ser una "identidad simbólica", mejor: "simbolizada" (*La symbolique du mal, De l'interprétation, Le conflit des interprétations*), puesto que el ser del yo viene "deducido" del *a priori* de los símbolos. Y, por último, *Tiempo y narración* va a concluir en una "identidad narrativa" o "narrada", puesto que la pregunta por el ser del yo se contesta narrando una historia, contando una vida. Podemos saber —en efecto— lo que es el hombre atendiendo la secuencia narrativa de su vida.

4. Ricœur reconoce, sin rodeos, que la hermenéutica paga un precio: la renuncia a toda *hybris* de la reflexión, a todo saber absoluto, a toda ontología definitiva, a toda fenomenología fundamental, a toda pretensión —en fin— del sujeto por fundarse y conocerse a sí mismo por medio de una intuición que haga transparente el "sí" por "sí-mismo", en una triunfante identificación del fundamento trascendental y de la justificación última de toda ciencia. La ontología definitiva, por el contrario, es la tierra prometida jamás alcanzada por la hermenéutica, siempre militante, en la que la subjetividad ha abandonado la pretensión de ser fundamento último, puesto que la comprensión de sí coincide con la interpretación aplicada a los elementos mediadores: signos, sím-

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

